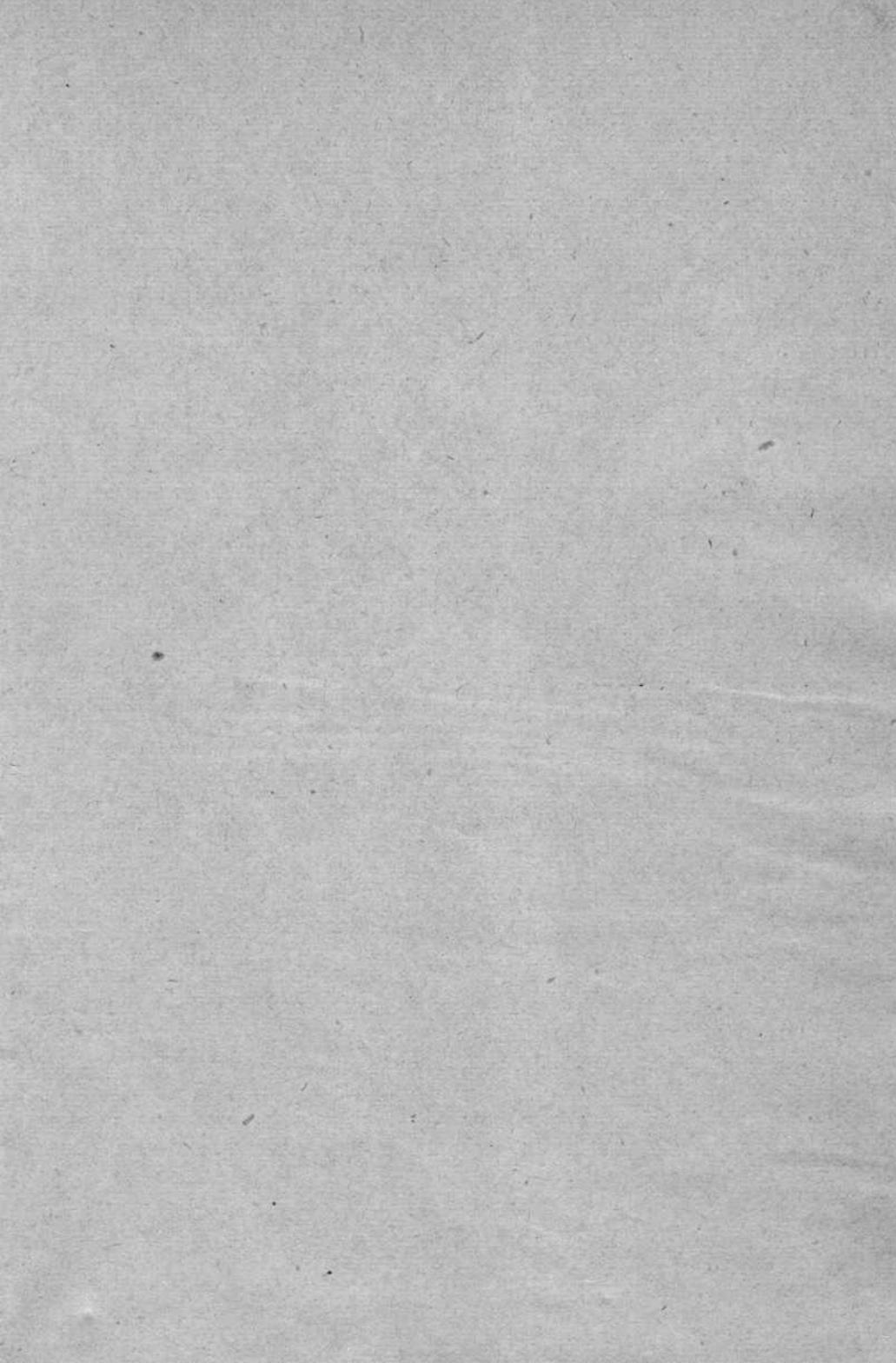


13.

DESPOSORIOS DE SANTA TERESA







# LOS DESPOSORIOS DE SANTA TERESA

Auto Sacramental, original de

D. José M.<sup>a</sup> Feraúd García, Pbro.,

que obtuvo premio extraordinario en los

Juegos Florales de Plasencia, 1921



LOS DEPARTAMENTOS DE SANTA TERESA

Administración Municipal, Municipal de

Don Juan M. Torres, Alcalde, P. R.

que cubren el área experimental de los

datos recogidos en el período 1981

# LOS DESPOSORIOS DE SANTA TERESA

Auto Sacramental, original de  
D. José M.<sup>a</sup> Feraúd García, Pbro.,  
que obtuvo premio extraordinario en los  
Juegos Florales de Plasencia, 1921

LEMA:

Allí su humildad te muestra santa,  
Acullá se desposa Dios contigo,  
Aquí misterios altos te revela,  
Tierno amante se muestra, dulce amigo;  
Y siendo tu Maestro, te levanta  
Al cielo, que señala por tu escuela.

MIGUEL DE CERVANTES.

## PERSONAJES

Jesús	Teresa
Amor	Celo
Dolor	Tentador

Corte angélica

## DECORACIÓN

Celda del Convento de la Encarnación (Ávila)

### ESCENA I

*Tentador y Dolor, que aparece dormitando en el suelo*

TENTADOR

Despierta, Dolor, despierta,  
que tu ayuda necesito  
en la lid;  
pues, aunque estoy muy alerta,  
búrlase, como de un mito,  
de mi ardid  
esa monja maldecida,  
la visionaria Teresa  
de Ahumada,  
y he de verla al fin vencida.

DOLOR

Pues que a mí eso me interesa  
poco o nada,  
¿para qué turbas mi sueño,  
Tentador siempre importuno  
y dañino?

TENTADOR

No respondas con tal ceño  
al que te habla, pues ninguno  
más camino

*Al Ilustre Director  
de la Biblioteca "Gus"  
J. M. Feraúd García*

te habrá abierto en este mundo...  
 Recuerda bien que has entrado  
 en Adán  
 al caer en el profundo  
 abismo de aquel pecado,  
 donde están  
 los hombres todos sumidos.  
 Yo tramé un artero engaño,  
 él cayó,  
 y en él los demás nacidos...  
 Dime ahora si algún daño  
 te hice yo.

DOLOR

Te debo, en verdad, la vida;  
 mas un vivir miserable,  
 como el mío,  
 no me hace estarte rendida;  
 y no seré tan culpable  
 si me río  
 del padre que me engendrara,  
 cuando, por ser su retrato,  
 vivo triste...

TENTADOR

¡Nunca otro hijo así hablara!  
 ¿Dónde tan gran desacato  
 aprendiste?  
 Mas... es hora de luchar,  
 y te lo perdono todo,  
 si conmigo  
 te vienes a pelear.  
 Lo que con mi astuto modo  
 no consigo,  
 me será muy hacedero  
 cuando de ella te apoderes  
 con tus penas,  
 pues el dolor más ligero  
 liga siempre a las mujeres  
 con cadenas.  
 Si al fin tienes que sufrir,  
 por que en eso está la esencia  
 de tu vida,  
 afánate en conseguir  
 que se te dé la obediencia  
 más rendida...  
 Impera ya en todo el mundo,

pues como rey te engendré...  
 Tus fronteras  
 con las mías las confundo...  
 y por pendón te daré  
 mis banderas...

DOLOR

Lo que me ofreces es poco,  
 pues mucho más ya poseo  
 yo sin ti.  
 Cuando mi enseña coloco  
 en los justos, no te veo  
 nunca allí...

TENTADOR

Sabe que fui yo el primero  
 que sus lábaros izó  
 en las almas.

DOLOR

Mas no es triunfo duradero  
 el tuyo.

TENTADOR

Nadie batió  
 muchas palmas  
 en tus éxitos tampoco...  
 Sólo lágrimas recibe  
 tu victoria...  
 y, aunque es el mundo tan loco,  
 con muy negra tinta escribe  
 nuestra historia...  
 ¡Es preciso que hoy, unidos,  
 recubramos de negrura  
 cuanto existe!...

DOLOR

Mas podemos ser vencidos,  
 si cualquiera criatura  
 nos resiste.

TENTADOR

No temas; todas te deben  
 la pleitesía obligada  
 como a rey;  
 haz también que todas prueben  
 el acero de la espada  
 de tu ley...

Hiere con ella a Teresa,  
que es mi mayor enemiga,  
y al momento  
prestaré ayuda a tu empresa,  
logrando que se le siga  
más tormento.

DOLOR

Dispuesto estoy.

TENTADOR

Pues escucha  
una lección importante;

ten cuidado  
de no comenzar la lucha  
atacando por delante  
denodado...  
Dile que te envía Dios,  
para poderla así herir...  
Mas ya viene...  
Escondámonos los dos,  
mientras hora de combatir  
no resuene...

*(Se esconden ambos).*

## ESCENA II

TERESA

Vivo sin vivir en mí  
desde que Dios me regala,  
pues nada en la vida iguala  
a lo que en Dios percibí.  
¿Por qué me dejaste aquí  
condenada a infeliz suerte,  
si tan sólo con quererte  
disfruta mi corazón?  
¡Ten ya de mí compasión,  
mi Dios, y dame la muerte!...  
Si tan alta vida espero,  
que me asombra su grandeza,  
¿cómo en mí tanta vileza  
puedes consentir primero?

Es cierto que yo te quiero,  
mas no puede mi ruindad  
tener para tu bondad  
todo el amor que debiera,  
¡que, por mucho que te quiera,  
es mayor tu caridad!...  
Y muero porque no muero,  
pues la muerte me convida  
a vivir la nueva vida  
del goce más duradero.  
¡Ojalá que al mundo entero  
pudiera yo declarar  
la dulzura del gozar  
aqueste vivir divino,  
que por tan nuevo camino  
vida en muerte sabe hallar!...

## ESCENA III

*Teresa en escena. Dolor y Tentador entre bastidores*

TENTADOR

¿No la escuchas? Sal ya presto  
y trama ruda pelea,  
para que vencida sea  
la monja que más detesto...

DOLOR

Es temeraria la empresa  
cuando tú no la has vencido;  
mas a luchar me decido.

*(Saltando)*

Yo te saludo, Teresa.

TERESA

*(Aparte)*

¡Ay, qué dicha! ¡ya mis voces  
se debieron escuchar,  
cuando éste viene a probar  
la dulzura de esos goces!

*(Al Dolor)*

Bien venido seáis vos,  
y, como a gozar venís,  
decid presto qué sentís  
de los amores de Dios...

DOLOR

Tén tu lengua, por favor,  
y no te rías de mí.

TERESA

¿Cuándo en algo os ofendí?

DOLOR

Brindando gozo al Dolor.

TERESA

¡Ah! ¿pero vos no gozáis  
las dulzuras de mi Amado?

DOLOR

Yo tan sólo fui creado  
porque vosotros sufráis.  
Es verdad que de Dios vengo,  
mas en mi triste figura  
solo verás la negrura  
de las tristezas que tengo;  
estas gasas funerarias  
son lo que traigo por manto,  
mi collar le forma el llanto,  
mi diadema, pasionarias...

No me hables, pues, de gozar,  
que tengo el alma transida,  
y atentas contra mi vida,  
si me quieres alegrar.

En las penas yo disfruto,  
pues mi vida es el sufrir,  
y te vengo hoy a exigir  
el doloroso tributo  
que por tus pecados debes.

¿Cómo, en vez de pleitesía,  
con palabras de alegría  
a provocarme te atreves?

TERESA

Ni os insulto, ni os ofendo,  
buen Dolor, mas os recibo  
con la alegría en que vivo,  
pues de gozar sólo entiendo.

DOLOR

¿De gozo sigues hablando?

TERESA

¿Y de qué os podré yo hablar,  
si es mi anhelo el pregonar  
la dicha que estoy gozando?

DOLOR

Calla, te digo de nuevo,  
Yo curaré tu locura,  
cuando pruebes la amargura  
del triste nombre que llevo.  
Ríndeme el justo tributo  
del dolor que tú me debes,  
¿no está bien que galas lleves,  
mientras yo visto de luto!...  
Ordeno y mando que vengan  
aflicciones sobre ti,  
para que sujeta a mí  
los dolores te detengan.

TERESA

¡Ay, mi Dios! ¿qué siento ahora?  
¿qué torturas se han seguido  
a los goces que he sentido?

DOLOR (*Aparte*)

(Ya triunfé. Veo que llora...)

TERESA

¡Qué aflicción!, ¡qué soledad!...  
Este tan rudo combate  
es algo que a mi alma abate  
con muy nueva mortandad.  
No es lucha entre cuerpo y alma;  
es guerra en que al enemigo  
le tiene el alma consigo  
sin disfrutar paz y calma...  
es deseo que fatiga...  
es no descansar un punto...  
es un terrible conjunto...  
es... ¿no sé cómo lo diga!  
Yo, como David cantó,  
soy cual ave abandonada  
que halló sola su morada  
y al tejado se salió;  
mas también en esa altura  
encontróse solitaria,  
sin ver la paz necesaria,  
ni la perdida ventura...  
¡Qué pena más singular!...  
¡Qué tormento éste más fuerte!...  
¡Sus angustias son de muerte,  
que no acaba de matar!...

## DOLOR

Parece que ya te quejas  
al sentir hoy mi poder,  
y aquellas dichas de ayer  
por siempre de tu alma alejas...  
Tú, que tanto en Dios gozabas,  
dime ¿dónde está tu Dios?...

## TERESA

Si me le robasteis vos,

no pongáis, al menos, trabas  
para que a El siga unida,  
pues me dais por alimento  
el duro pan del tormento  
y lágrimas por bebida...  
Si en medio de mi dolor,  
ni a Dios me dejáis querer,  
muerta me tendréis que ver,  
pues no vivo sin amor...

## ESCENA IV

## Teresa, Dolor y Amor

## AMOR

Ya estoy aquí, mi Teresa,  
acudo presto a tu lado,  
cuenta conmigo en la empresa  
para que me has invocado;  
y tú, Dolor, ten presente  
que Teresa no está sola,  
y sabe que no es valiente  
quien sus lábaros tremola  
contra indefenso enemigo;  
mas ya tienes contrincante;  
lucha si puedes, conmigo.

## DOLOR

¿Quién se me pone delante?  
¿quién desaffa al Dolor?

## AMOR

¿Por ventura no estás viendo  
que quien te habla es el Amor?  
Cuando tú estabas naciendo  
en el corazón humano,  
allí me pudiste ver  
como dueño y soberano  
de todo libre querer.  
Mi corona no es quimera  
de ficticia autoridad,  
es la misma que me diera  
mi madre, la voluntad;  
la entretegió con las rosas  
brotadas del corazón,  
tan perfumadas y hermosas,  
que encanto del cielo son...  
El regio manto de grana

que sobre mis hombros llevo,  
no está tejido con lana,  
sino bordado con fuego...  
Soy un rey, que en las fronteras  
de todos los corazones  
no consiento izar banderas,  
que no acaten mis pendones...  
No presumas, temerario,  
esas lindes propasar,  
pues sabe que es necesario,  
aun para sufrir... amar.

## DOLOR

Es una ilusión sublime  
la que tu palabra expresa...  
Mira a esa mujer, y dime  
quién impera hoy en Teresa...

## AMOR

Es verdad que está sufriendo,  
mas ¿quién causa su aflicción?  
¿está por ti padeciendo,  
o es su propio corazón  
el que causa su tortura?  
Hable ella misma y deshaga  
el sueño de tu locura.

## TERESA

Siento en mi pecho una llaga,  
pues de amor estoy herida,  
y no ceso de penar...  
¡siento agotarse mi vida,  
sin que me sacie de amar!...

## DOLOR

¿Escuchastes?

AMOR

¿Has oído?

DOLOR

Por el dolor que padece  
tiene el corazón transido.

AMOR

Mas es mi reino el que ofrece  
ancho campo a tus banderas,  
pues si Teresa no amase,  
tal triunfo no consiguiéras.

DOLOR

Déjame que libre pase  
a recorrer mis dominios.

AMOR

Ni un paso más. Se acabaron  
tus funestos exterminios  
en las almas que pactaron  
conmigo como rey suyo.

DOLOR

Según ves, también soy rey,  
y no obro mal si destruyo  
a quien no acate mi ley.

AMOR

Es tan triste tu reinado  
y tan fútil tu poder,  
que todo queda anulado  
por esta humilde mujer...  
Habla, Teresa, y derrota  
con tu excelso amor divino  
a este loco que denota  
no conocer su destino.

TERESA

No me pidáis que hable nada,  
pues tan sólo sé decir  
que de amor estoy llagada,  
y amando voy a morir...

AMOR

¿Ves cómo el amor impera  
en su herido corazón?  
No sueñes con la quimera  
de lograr mi destrucción;  
piensa más bien en moverte

por un fin más elevado,  
y en vez de sembrar la muerte,  
destruye el mal del pecado.

DOLOR

¿Y voy a ser parricida?

AMOR

A la culpa y a Satán  
debes, en verdad, la vida,  
mas en el Calvario están  
lavados ya tus blasones  
con la sangre redentora.

DOLOR

¿Y qué rumbo me propones  
para seguir desde ahora?

AMOR

Que, a fuer de agradecido,  
con el Dios que te elevó  
y muriendo de ti herido  
el dolor divinizó,  
cuando a herir las almas vengas,  
nunca en agrandar la llaga  
te deleites ni detengas,  
sino en procurar que se haga,  
de tu misma herida, puerta  
para llegar hasta el cielo...

DOLOR

Esta idea ya despierta  
de rendirme un justo anhelo.

AMOR

Sí, Dolor, rendirte debes,  
que no es derrota afrentosa  
el que tu bandera pliegues  
y la rindas respetuosa  
ante la Cruz bendecida,  
como lábaro divino  
donde Jesús dió su vida  
por elevar tu destino...  
Yo no intento darte muerte,  
puedes venir de mí en pos  
y encontrarás mejor suerte  
si te humillas, ante Dios;  
reinarás así en las almas

sedientas de más virtud,  
pues sus ardores tú calmas  
cuando les muestras la Cruz.

TERESA

¿De cruces os oigo hablar?...  
¡Ay, bendita la Cruz sea!...  
¡Dejádmela disfrutar!...  
¡Traedla, y que yo la vea!...

DOLOR

Pues sufrir te es necesario,  
marchemos juntos los dos  
a traerte del Calvario  
la Cruz sagrada.

TERESA

Id con Dios.

(*Salen Amor y Dolor*)

## ESCENA V

*Teresa y Tentador, (éste entre bastidores).*

TENTADOR

(¡Maldición! ¡venció el Amor!  
mas queda sola Teresa;  
voy a darla una sorpresa,  
ardiendo en rabia y furor...)

TERESA, (*viendo marchar a los dos.*)

Marchad, marchad en buena hora,  
pues la Cruz vais a buscarme;  
que sólo ansío abrazarme  
con la insignia redentora...  
Marchad con paso ligero  
y con nadie os detengáis,  
porque si mucho tardáis,  
de anhelo de cruces muero...

TENTADOR (*saliendo.*)

Sufrir pretendes, maldita,  
pues yo te atormentaré,

¡que poco vale tu fe  
cuando mis golpes no evita! (*Gol-  
peándola fuertemente*)  
Toma, toma, sufre más,  
ya que buscabas dolor.

TERESA

Te conozco, Tentador,  
¿Cuándo en paz me dejarás?...

TENTADOR

Toda esta lucha se evita  
con que te entregues a mí...

TERESA

¡Infeliz! marcha de aquí...  
Huye ante el agua bendita...

(*Le rocía con ella, y Tentador se  
precipita dando un alarido.*)

## ESCENA VI

TERESA

Marchó el infame enemigo  
a sepultarse al averno,  
pues la furia del infierno  
ya nada podrá conmigo.  
El triunfo presto consigo  
cuando me viene a tentar,  
tan sólo con invocar  
en mi favor al Dios Santo;

su nombre le infunde espanto,  
su poder le hace temblar.

Teniendo a mi Dios aquí,  
en el centro de mi pecho,  
¿quién puede tener derecho  
ni poderes sobre mí?  
Desde que me encuentro así  
y Dios en mí permanece,  
ya mi espíritu engrandece

y magnífica al Señor,  
pues por dilatar mi amor  
sus amores El me ofrece.

Yo no sé como explicarme  
esta singular juntura,  
con que Dios mismo procura  
por amor divinizarme.  
Veo que ha querido darme  
su inefable Trinidad,  
y sin romper su unidad,  
el Padre con su Hijo amado  
y el Espíritu sagrado  
en mí moran con verdad.

Con tanta luz y tan clara  
este misterio estoy viendo,  
que pecaría, mintiendo,

si su certeza negara;  
no es porque yo soñara  
con engrandecerme así,  
pues en pecado nací  
y soy muy gran pecadora,  
sino por sentir que mora  
el Dios Trino y Uno en mí.

Mas este cuerpo de lodo  
con su mirada grosera  
me impide ver la manera  
cómo Dios se me da todo.  
Yo quisiera hallar el modo  
de verle sin ningún velo  
cual se le goza en el cielo,  
y como esta clara luz  
se encuentra sólo en la Cruz,  
morir en ella es mi anhelo...

#### ESCENA VII

**Teresa, Amor y Dolor** (*que entran sosteniendo entre ambos una Cruz*)

DOLOR

Este regalo, Teresa,  
nos han dado para ti...

TERESA

¡Oh, qué dicha siento en mí!  
Nada tanto me embelesa  
como esta Cruz redentora  
que me dará eterna vida...  
¡Sea la Cruz bienvenida!  
¡Dejadme abrazarla ahora!...  
(*Cae de rodillas, la coge y abraza.*)

¡Salve, salve, Cruz amada,  
senda segura del cielo,  
concédeme el gran consuelo  
de morir a ti abrazada!

(*La besa y se levanta sin soltarla.*)

A los que me habéis traído  
el presente de esta Cruz,  
os debo mi gratitud  
por el favor recibido.

DOLOR

Yo cumplí de esta manera  
con mi penoso deber,

pues haciendo padecer  
logro al fin que se me quiera.

AMOR

Y yo he conseguido darte  
ancho campo en tus amores...

TERESA

Habéis sido portadores  
del misterioso estandarte  
en que plugo a Dios juntaros,  
cuando en su exceso de amor  
se abrazó con el dolor,  
y a su Cruz supo elevaros.

DOLOR

Yo de la Cruz he querido  
hacer mi triunfal bandera.

AMOR

Yo la tengo por señera  
desde que la he conocido.

TERESA

Y ¿qué puede hacer con ella  
esta pobre pecadora?  
La Cruz será desde ahora  
mi amor, mi luz y la estrella  
que marque mi derrotero.

Cual la joya más preciada  
 en esta pobre morada  
 puesto de honor darle quiero.  
 (*La coloca en el centro de la pared.*)

Así tendré a todas horas  
 su imagen ante mis ojos  
 y trocará los abrojos  
 en flores embriagadoras...

DOLOR (*a Amor*)

(Señales da de afición  
 hacia el divino consuelo.)

AMOR

Hagamos que venga el Celo  
 e inflame su corazón).

## ESCENA VIII

### Dichos y Celo

AMOR

Celo, hijo mío, acude  
 presuroso a mi llamada,  
 y haz de su alma tu morada.

CELO

Como mandáis que os ayude,  
 mi buen padre, en tal empresa,  
 volando vine gozoso,  
 pues es cargo muy honroso  
 el convivir con Teresa.

AMOR

Has obrado cual buen hijo;  
 sigue haciendo lo que cuadre  
 para honrar más a tu padre.

CELO

Pues a ella me dirijo.

(*A Teresa.*)

Teresa, ¿qué estás mirando  
 con tan deleitoso afecto?

TERESA

Miro esa Cruz.

CELO

Más perfecto  
 que extasiarte contemplando  
 ese sangriento madero,  
 emblema de Redención,  
 es buscar la salvación  
 de las almas que Lutero  
 conduce ya por millares  
 al infierno.

TERESA

¡Cielo santo!  
 Tal nueva me infunde espanto;  
 pues visité esos lugares  
 de tormento y de dolores;  
 que es de esencia allí el sufrir,  
 y bien quisiera advertir  
 a los pobres pecadores  
 que se libren de caer  
 en paraje tan terrible...

CELO

Pues sabe, y es muy sensible,  
 que está logrando crecer  
 con un infausto vigor,  
 cada día más pujante,  
 la herejía protestante.

TERESA

¿Ah, quién pudiera, Señor,  
 librarles del precipicio?

CELO

De un gran recurso dispones,  
 pues por medio de oraciones,  
 disciplinas y cilicio,  
 desde aquí puedes lograr  
 más que en el mundo Lutero.

TERESA

Poner ya tal medio quiero;  
 dejadme un instante orar.

CELO

Que el Señor oiga tu ruego.

AMOR (a Celo)

Hubiste nueva victoria

CELO

También puedes en tu historia  
incluirla.

CELO (a Teresa)

Hasta luego.

(Salen los tres).

## ESCENA IX

TERESA

Me estremezco de horror, si considero  
que un apóstata vil como Lutero  
desmorone, mi Dios, vuestros altares  
y pervierta las almas a millares.  
Porque os amo, Señor, yo sólo siento  
encontrarme encerrada en un convento,  
y que siendo tan ruin lograr no pueda  
que en su ruta de muerte retroceda...  
Mas yo he de procurar con oraciones  
que os dignéis convertir sus corazones,  
y además repararos por sus vicios  
con mi vida de ayuno y sacrificios.  
¡Quién pudiera, Señor, lograr la suerte  
de darte más amor que odio Lutero;  
mas, deshecha en las ansias de quererte,  
no te acierto a querer más que te quiero!

## ESCENA X

Jesús y Teresa

Jesús

Pues hablabas de amores, mi Teresa,  
a exponerte los míos ahora vengo,  
que, si fervido amor tu lengua expresa,  
és divino el amor que Yo te tengo.  
No te quiero por reina ni princesa,  
que a tan corto querer Yo no me avengo;  
¡por pagar como Dios tu ansia amorosa,  
he querido escogerte por esposa!...

TERESA

Mi Jesús, ¿es verdad lo que estoy viendo,  
o trama es infernal de mi enemigo?...  
No lo dudo, sois Vos; mas no comprendo  
tal exceso de furor.

Jesús

Habla contigo

a verdad sempiterna.

TERESA

Y ¿cómo, siendo  
una ruin pecadora, yo consigo  
que me hagáis vuestra esposa?

JESÚS

Fué tu amor  
el que supo lograr tan gran favor.

TERESA

¿Pues, acaso, mi afecto no debía  
ser tan sólo del Dios que me lo diera?

JESÚS

De derecho, en verdad, pertenecía  
al Autor que en tu pecho le pusiera;  
mas supiste *entregarle*, amada mía  
con tal gusto, tal celo y tal manera,  
que, queriendo mostrarme generoso,  
me resuelvo a otorgarme por tu Esposo...

TERESA

¿No os detiene al ver lo ruin que soy?

JESÚS

Tu humildad, mi Teresa, tanto alabo  
que he venido a premiarla desde hoy.  
Aquí está el galardón; mira este clavo  
que, como arras de Esposo, Yo te doy;  
desde ahora cualquiera menoscabo  
que acaezca en la honra de tu Dios  
has de juzgarlo propio de los dos.

TERESA

Ensanchad, mi Señor, *esta cabeza* (1)  
y que se abra y dilate más mi pecho,  
¡que no puede encerrarse en mi bajeza  
la merced singular que me habéis hecho!

JESÚS

Donde logro encontrar tanta fineza  
reino más por amor que por derecho,  
y su Esposo y su Rey me constituyo...  
¡Ya eres tú toda mía, y Yo soy tuyo!...

(1) En éste, como en otros lugares, antepongo la autenticidad de la frase a la elegancia del verso.

## TERESA

En verdad, mi Señor, que yo de mí  
ni debiera advertirme ni cuidarme,  
y pensar sólo en Vos, pues claro ví  
las finezas que os place prodigarme...  
Siendo vil pecadora os ofendí,  
y este clavo quisisteis ahora darme,  
como prenda de ser mi Esposo amado,  
¡cuando yo os lo clavé con mi pecado!...

*(Se cubre el rostro con la mano y llora, mientras Jesús se retira pausadamente).*

## ESCENA XI

## Teresa, Amor, Dolor y Celos

AMOR, DOLOR y CELO (*cantando*)

¡Demos ya gloria y loor  
a la Esposa  
del Señor!

AMOR

Por tanto haberle amado,  
Jesús se ha enamorado  
de tu amor...

CELO

Jesús sació tu anhelo  
premiando de tu celo  
el ardor...

DOLOR

Al darse por Esposo  
premió Dios generoso  
tu dolor...

LOS TRES

¡Demos ya gloria y loor  
a la Esposa  
del Señor!...

AMOR

¡Dios te salve, gran Teresa!

DOLOR

¡Salve, esposa del Cordero!

CELO

Yo te saludo y venero...

TERESA

Explicadme lo que expresa  
esto que escucho de vos;  
no sé por qué habláis así:  
¿qué se me da a mí de mí  
sino sólo de mi Dios?

AMOR

Es que te vemos ya esposa  
de tu amado, Jesucristo.

TERESA

Si como tal me habéis visto,  
¿por qué con voz armoniosa  
no cantáis su fino amor,  
en vez de entonar canciones  
a la que todos sus dones  
se los debe a su favor?  
Me veis hermosa, en verdad,  
mas antes oscura estuve;  
soy como la parda nube,  
que al sol debe su beldad;  
no tengo luz, ni colores;  
los que veis me los ha dado  
ese sol que me ha alumbrado  
con sus divinos fulgores.  
No es que alumbremos los dos,  
es Jesús quien brilla así...  
¿Qué luz, mi Amado, hubo en mí  
cuando os eclipsasteis Vos?...

## CELO

Hoy al Señor alabamos,  
 porque así te quiso honrar,  
 pues, si El te supo ensalzar,  
 al darte gloria le honramos.

## TERESA

Es cierto que un nudo fuerte  
 de tal modo nos ha unido,  
 que, sin haberlo sabido,  
 nuestro enlace no se advierte.  
 Es mi alma como espejo  
 todo claro y todo hermoso  
 en el que mira mi Esposo  
 de su faz misma el reflejo...  
 Yo no lo sabré decir,  
 ni lo acierto a comprender,  
 mas la imagen y mi ser  
 vuelven luego a confluir  
 en el seno de mi Dios  
 para reflejarse allí,  
 ¿y qué puede ser de mí,  
 buen Jesús, lejos de Vos?

## DOLOR

Tan alto lenguaje alabo,  
 mas ¿sólo te habló de amores  
 aquel Varón de dolores  
 que por arras te dió un clavo?

## AMOR

Ese hierro es joya mía  
 más que emblema de tormento;  
 pues, si anuncia el sufrimiento,  
 Cristo por amor sufría.

## CELO

Con él consumó la empresa  
 de salvar la humanidad;  
 el clavo es mío.

## AMOR

Callad  
 vosotros, que hable Teresa.

## TERESA

La verdad decís los tres,  
 ya que todos sois hermanos,  
 al renacer de las manos  
 del costado, y de los pies  
 de Aquel que en la Cruz murió,  
 por redimirnos a todos,  
 con los dolorosos modos  
 que su amor mismo inventó.  
 No me lo dijisteis vos...  
 ¡de este clavo lo aprendí!...  
 ¡con mis pecados yo fui  
 quien se lo clavó a mi Dios!...  
 Dadme la Cruz que trajisteis  
 como presente del cielo.  
 (*La alcanza DOLOR y se la entrega.*)  
 Gracias por el gran consuelo  
 que con ella vos me disteis.

## DOLOR

¿Da consuelos el Dolor?

## TERESA

Tiene la Cruz tal dulzura,  
 que quita toda amargura  
 con su celeste sabor...  
 (*Abrazando la cruz y el clavo.*)  
 Vedla aquí; mirad cuán bella  
 sobre mi pecho fulgura;  
 ¡quién lograrse la ventura  
 de ser enclavada en ella!...  
 Con verdad decir pudiera  
 que, aunque el cielo no existiese,  
 ¡con que una Cruz se me diese,  
 yo más cielo no quisiera!...

## ESCENA XII

**Dichos, que caen de rodillas al ver llegar a Jesús con su Corte Angélica**

## Jesús

Os presento, mis Angeles, la esposa  
 que elegí entre millares como buena,  
 como pura, como alba, y como hermosa.

Cuando en tierra viví, fué Magdalena  
la mujer que sació mi ansia amorosa;  
hoy ocupa su puesto en tal escena  
esta Virgen Teresa que ha sabido  
ser la amante más fina que ha nacido.

(A AMOR, DOLOR Y CELO)

Y a vosotros, que en todos los mortales  
dominando ejercéis vuestro derecho,  
por seguir sus anhelos divinales,  
ella sola más grandes os ha hecho...

TERESA

Al pisar otra vez estos umbrales,  
dilatad, buen Jesús, mi angosto pecho,  
que no puede encerrar en su prisión  
los anhelos del pobre corazón...

JESÚS

¿Cómo quieres, amada, que Yo pueda  
dilatarse ese pecho, si está herido,  
porque en ansias de amores más se exceda  
y por nadie en amor sea vencido?

CELO

Como ve, mi Señor, que el mundo rueda  
por Lutero al abismo conducido,  
ella quiere, inflamada en santo celo,  
con su amor conducirle a vuestro cielo...

TERESA

Sabéis bien, mi Jesús, que mucho siento  
la maldad del hereje luterano,  
pero auméntase más mi sentimiento,  
cuando quiero impedirlo tan en vano;  
si es posible, aumentad mi sufrimiento,  
ya que un clavo pusisteis en mi mano.

DOLOR

Ya no tiene más penas el Dolor,  
con que pueda saciar su sed de amor...

JESÚS

No presumas quedar tú victorioso  
de quien sabe ser víctima de amores...

AMOR

Os presento yo mismo respetuoso  
mi corona real hecha de flores,

por si os place ceñirla, cual Esposo,  
a quien diera de amor pruebas mayores,  
¡pues merece ostentar regia corona  
quien de ser vuestra esposa ya blasona!...

JESÚS

Con la diadema que el Amor depara  
te coronó, Teresa, en este suelo.

TERESA

¡Sin tal premio, mi Dios, también te amara!

JESÚS

Si no hubiese creado ya mi cielo  
por ti sola, Teresa, le creara;  
pero quiero mostrarte ya sin velo  
cómo sabe premiar mi corazón...  
¡Ven conmigo a la célica mansión!...

CORO GENERAL

¡Demos ya gloria y loor  
a la Esposa  
del Señor!

AMOR, DOLOR Y CELO

¡La tierra se embelesa  
viendo en Teresa  
tanto amor!

CORO ANGÉLICO

¡Si es gloria de este suelo,  
es en el cielo  
nuestro honor!

CORO

¡Demos ya gloria y loor  
a la Esposa  
del Señor!...

---

FIN

---

1870  
1871  
1872  
1873  
1874  
1875  
1876  
1877  
1878  
1879  
1880

1881  
1882  
1883  
1884  
1885  
1886  
1887  
1888  
1889  
1890

1891  
1892  
1893  
1894  
1895  
1896  
1897  
1898  
1899  
1900

1901  
1902  
1903  
1904  
1905  
1906  
1907  
1908  
1909  
1910

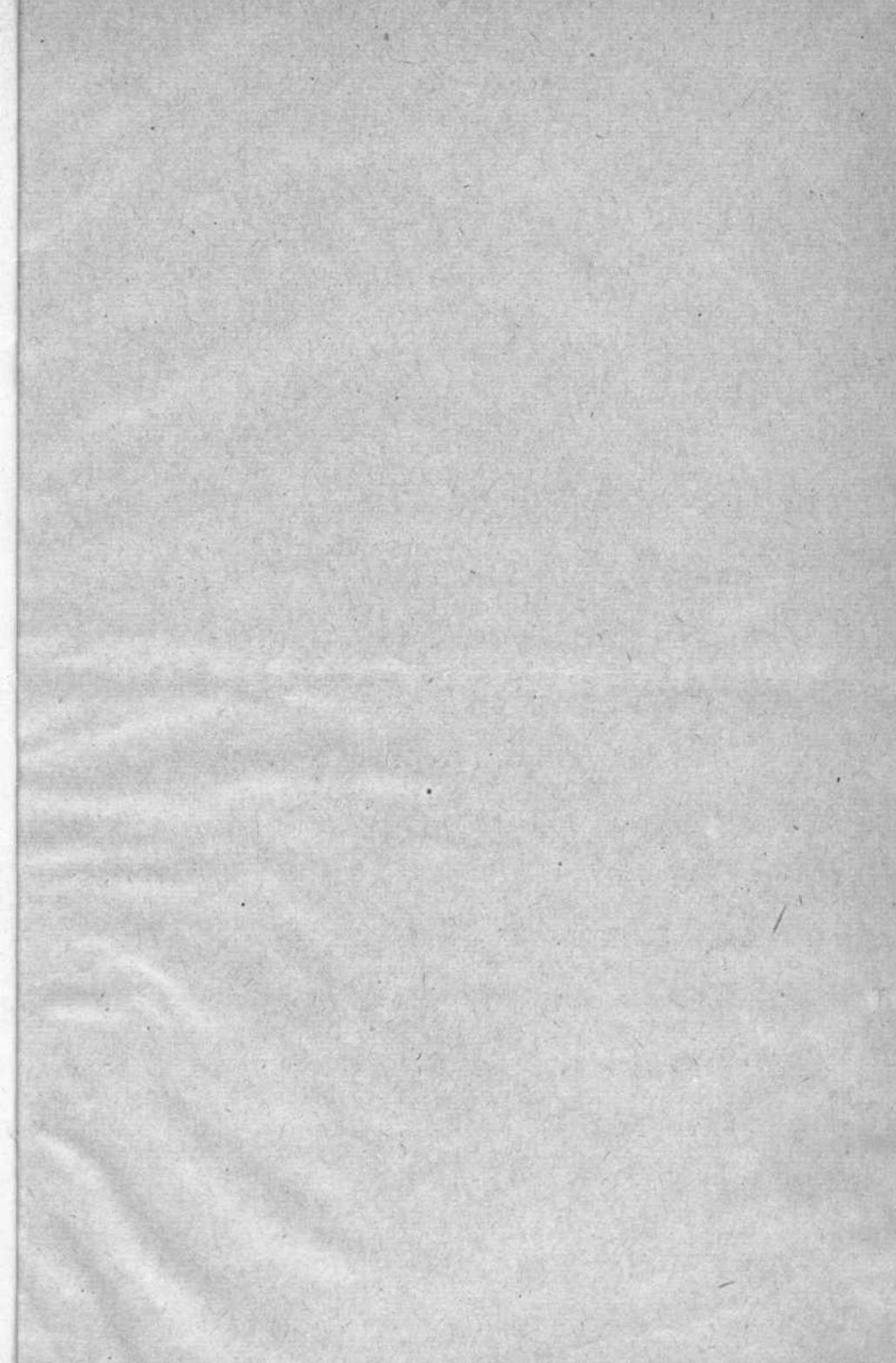
1911  
1912  
1913  
1914  
1915  
1916  
1917  
1918  
1919  
1920

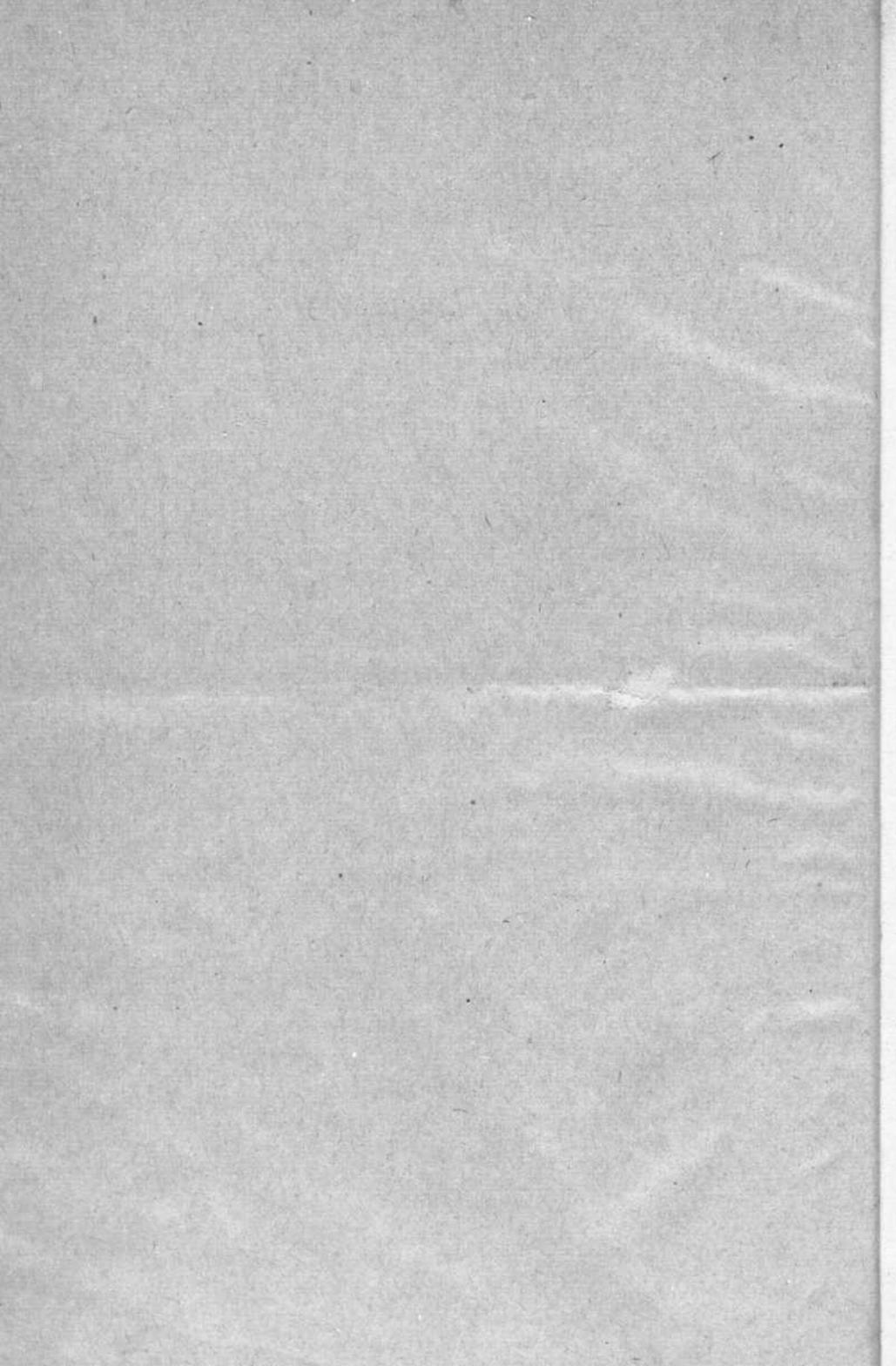
1921  
1922  
1923  
1924  
1925  
1926  
1927  
1928  
1929  
1930

1931  
1932  
1933  
1934  
1935  
1936  
1937  
1938  
1939  
1940

1941  
1942  
1943  
1944  
1945  
1946  
1947  
1948  
1949  
1950

1951  
1952  
1953  
1954  
1955  
1956  
1957  
1958  
1959  
1960









MARQUES DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

BIBLIOGRAFIA TERESIANA

SECCIÓN III

Libros escritos exclusivamente sobre Santa Teresa  
de Jesús

Número.....	3113	Precio de la obra....	Ptas. ....
Estante... 95		Precio de adquisición. >	.....
Tabla.....	7	Valoración actual.... >	.....

3

113.